





PIT HARTLING

odríamos comenzar diciendo que Pit tiene actualmente 33 años, o lo que es lo mismo, que nace un 25 de septiembre de 1976 en la ciudad de Frankfurt del Meno, en Alemania. Pero conoceríamos más de él, si le dejásemos carta abierta para que él mismo hable de su magia, concepción y evolución artística. Para ello, y enviada directamente por él para esta publicación, expongo una entrevista realizada por la revista Magische, donde además de reflejar la evolución de Pit, deja claro su pensamiento sobre determinados aspectos. Si le pidiésemos que hablase sobre sus principios, Pit nos diriía...

COMIENZO Y EVOLUCIÓN

Encontré una caja de magia antigua en un armario, en casa de una tía mía, y así empezó todo.

Cuando tenía 10 años vi al Mago Marvelli que hacía todos los juegos clásicos de Salón: La pesadilla del profesor (professor's nightmare), La Bolsa y el Huevo, Aros Chinos, Seis Pañuelos, los 4 Ases con cartas gigantes...etc. ¡Fue maravilloso! Hoy, 15 años después todavía me acuerdo de muchos detalles.

Luego entré en contacto con el Círculo Mágico Alemán. En 1986 el círculo organizó una gala y yo aparecí sobre el escenario realizando la carta cambiante (multi-pip) con 10 años, y con la ventaja de ser el "niño mono" (risas).

En 1988 vino Pepe Carroll desde España a darnos una conferencia a Frankfurt. Tenía por entonces doce años y lo que vi me dejó muy impresionado. Diez años más tarde me lo volví a encontrar en las Jornadas del Escorial y puede decirle que él es el "culpable" de que estuviera en las Jornadas frente a él.

Dentro del Círculo Mágico Alemán ha sido Mandfred Geiß quien ha hecho mucho por los jóvenes. En 1992 vino y me

dijo: "Este año se celebran los concursos preliminares al congreso nacional, ¡apúntate!". Y de esta forma me llevó a mi primer congreso.

¿Cómo llegaste a tu especialidad dentro de la Magia? ¡Las cartas! Bueno antes de eso siempre pedía para Navidades o para mi cumpleaños la mitad de los productos que vendía la tienda de magia local. Pero luego me regalaron un libro de Richard Kaufman: "The Secrets of Brother John Hamman", mi primer libro de cartomagia. Y eso era por supuesto mucho mejor que un juego de un catálogo, ¡pues en este libro tenía cien trucos! (risas).

¡Además las cartas son maravillosamente prácticas! Intenta meterte algunos accesorios grandes dentro del bolsillo del pantalón o ensayar en secreto una producción de botellas bajo la mesa durante la clase de biología. Y además el campo de la cartomagia es enorme: en él existen el mayor número de técnicas, de libros y por supuesto de basura. Pero si empiezo a hablar sobre la cartomagia me entusiasmo y no acabaremos nunca.

CONCEPCIÓN MÁGICA ¿Qué es para ti la Magia?

¡Directamente la pregunta del millón, muy bien! Veamos: La Magia es en general un Arte. Concretamente dicho: para mí La Magia es presentar historias imposibles dentro de la realidad. Me gustaría explicarlo un poco:

Hay muchas formas de Arte que cuentan historias. Por ejemplo la Literatura o el Cine. Pero en la Magia las historias ocurren de forma real, en directo. Lo mismo se puede decir hasta ahora del teatro. Pero a eso hay que añadirle que ¡las historias de la Magia son imposibles! Es decir: Historias imposibles que ocurren en la realidad. Este es por así decirlo, un campo propio que sólo le pertenece a la Magia.

Cuando hablo de "Historias" no me refiero a la presentación. No me refiero a lo que cuento mientras hago Magia.



En lugar de "Historias" podría decir igualmente "El Efecto". Y este tiene que atraerme como espectador antes que nada. Me tiene que interesar aquello sobre lo que trata el juego. Más aún: ¡me tiene que fascinar! Y para ello el juego ha de tratar de algo más que de unas meras cartas, de una cuerda o de un tubo. ¿A mí qué me interesan esas cosas? El efecto solo es fuerte cuando constituye la punta de un iceberg. Cuando se intuye que hay algo más. Y repito, con ello no me refiero a la Presentación sino al Efecto en sí mismo.

Hay Efectos que sólo tratan de aquello que ocurre en ese momento y nada más: Si un anillo de plástico amarillo se vuelve rojo, pues el Efecto no va mucho más allá.

Es simplemente "la Historia del anillo de plástico amarillo que se volvió rojo" y nada más. ¿Por qué tendría que conmoverme eso? No simboliza nada. No tiene contenido. Algo distinto ocurre por ejemplo cuando se recompone algo que previamente estaba roto: una cuerda cortada se recompone, un hilo roto vuelve a estar entero, un reloj destrozado vuelve a funcionar. Estas son impresiones fuertes. Símbolos fuertes. El Efecto básico trata de algo más, no sólo de una cuerda, de un hilo o de un reloj. Nos conmueve a otro nivel, más allá del mero funcionamiento técnico del Juego.

Lo interesante de ello es que estos símbolos o digamos "impresiones" provienen del efecto básico mismo. Con ayuda de

la Presentación se le puede otorgar también algún símbolo al anillo de plástico amarillo que se vuelve rojo. Pero este no proviene en este caso del efecto básico en sí mismo, sino que le viene como impuesto desde fuera. Y por eso seguramente no conseguirá aún así seducir a nadie.

Los Efectos fuertes no requieren esta imposición externa. Ellos ya traen consigo su propia Historia, por así decirlo. La recomposición de algo roto puede realizarse sin ningún tipo de presentación y aún así seguirá fascinando.

Una excepción son para mí aquellos efectos extremadamente visuales: un shock óptico puede resultar, creo yo, muy fuerte sin que tenga que tratar de algo importante.

¿Así que a ti no te importa tanto la Presentación?

Digámoslo así: para mí la Presentación no tiene la función de hacer que un Efecto sea interesante. Yo busco Efectos o Fenómenos que de por sí me parezcan desde un principio valiosos y fascinantes. La Presentación tiene la función de ayudar a transmitir la Esencia del Efecto de forma clara. Conseguir hacer que los Espectadores sientan en si mismos la Historia.

Hablas de que los Espectadores "sientan por sí mismos" en vez de contarles de qué trata la Historia.

Exacto. Cuando se hace bien basta a

veces con insinuar la Esencia del Efecto y -¡chás!- los espectadores ven en seguida todo el Iceberg. Ocurre como con los buenos poemas o las buenas caricaturas: bastan unas pocas palabras o unas líneas y el espectador mismo completa el resto de la imagen. Me lo contó Jörg Alexander una vez hablando sobre René Lavand y me pareció muy certero. Si uno hace referencia a demasiadas cosas en lugar de insinuar únicamente, puede que llegue a pasarse de rosca: a mi me parece que cuando los Símbolos se presentan de forma demasiado explícita, la cosa acaba convirtiéndose en algo anodino o incluso feo. Mark Mitton de Nueva York lo llama "simbolismo explícito". El mejor ejemplo de ello lo escuché una vez de Juan Tamariz. Él dijo: aunque la aparición de un huevo dentro de una bolsa negra es un claro símbolo del surgimiento de la vida es mejor no subirse al escenario y decir: "aquí tengo un útero" (risas).

Lo más importante primero me parece el método. El pri-

bamos antes. Y luego ya, si el caso, vendría algo así como la Presentación.

Así que para mí la Presentación no tiene la función de endosarle de algún modo una Historia rebuscada a un Efecto vacío, falto de cualquier simbolismo. La función de la Presentación es la de permitirme expresarme a mi mismo. La Historia la debe proporcionar el Efecto en cuestión y la Presentación es la forma en la que yo cuento esta Historia.

Cualquier Efecto. Tomemos por ejemplo un Test del Libro: un espectador abre un libro y recuerda una palabra cualquiera del mismo. El mago va nombrando una a una letras y al final nombra la palabra pensada. Ese es el Efecto. La Historia de alguien que puede leer los pensamientos de otras personas. Para mi eso es algo fascinante. ¿Cómo puede no interesarme el que alguien sea capaz de leerme el pensamiento? Así que ya tenemos una buena Historia, ¿vale?

361



Y a continuación, si el método es realmente engañoso, hay que conseguir que "todo" sea además fascinante. Para ello se necesita un buen Efecto, en el sentido del que hablá-

hacer.

La forma en la que cuente esta Historia depende de quién soy yo. ¿Qué pienso del hecho de que pueda leer el pensamiento? ¿Me parece algo fantástico? ¿Me hace sentirme inseguro?, ¿Me alegra?, ¿Me da miedo?, ¿Sé por qué puedo leer el pensamiento? ¿Es algo que he aprendido a lo largo de años de abstinencia, o se me van ocurriendo las letras una tras otra, así de sencillo, sin apenas esfuerzo? ¿Me avergüenzo de mis facultades o las disfruto? ¿Intento liberarme de ello como si fuera una maldición o utilizo esta facultad para fines malignos? Está claro: Pipi Calzaslargas leería los pensamientos de forma totalmente distinta a Uri Geller, y el Dalai Lama de forma distinta a Rain Man, o que tú, o vo. La misma Historia, sobre alguien que es capaz de leer la mente, puede ser contada de muchas maneras distintas. Tantas como personas distintas existan.

Una vez están claros el Efecto y el Método es cuando para mi empieza a ser interesante: ¿cómo quiero presentar yo la Historia que propone el Efecto en cuestión? La canción "My way" la cantan diferentes cantantes de forma distinta. Y la forma en que cada uno la canta es lo que luego se llama su "estilo".

Aprovechando que mencionas un Test de Libro como ejemplo me gustaría preguntarte: ¿qué opinas tú en general del Mentalismo?

Me parece muy interesante. Se trata a menudo de Efectos fuertes. Existe sin embargo una dificultad especial propia de los Efectos de Mentalismo. Es lo que llamo "Los dos abismos". Para mí un núcleo central que define la Magia fuerte es esa Sensación de Imposibilidad que se desprende de ella. Para ello deben de cumplirse dos condiciones. La primera es que el Método engañe al espectador. Está claro que si los espectadores ven cómo funciona el juego pues no tienen oportunidad alguna de sentir esa imposibilidad. Y la segunda es que debe quedar muy claro que se trata de algo que no es auténtico. Si una espectadora creyese de verdad que se puede leer el pensamiento, entonces a ella no le parecería imposible el efecto mostrado. Ella tendría una (supuesta) solución. Puede que le resulte totalmente fascinante pero no imposible. Wolff von Keyserlingk escribió hace unos años en la revista Magie un artículo muy bueno sobre este tema bajo el título "La confianza del público en la incapacidad del Mago para hacer Magia".

Así que me caigo en un abismo cuando los espectadores entrevén mis métodos, y en otro cuando los espectadores están convencidos de que el Fenómeno que han presenciado es auténtico. En mi opinión el camino ideal queda justo entre estos dos. Quiero que surja el conflicto entre la cabeza y la barriga. La cabeza sabe que no es auténtico lo que ve. Pero la ficción es tan engañosa que la barriga siente: "¡oh, guau, clarividencia!"

Este conflicto se encuentra a mi modo de ver en la Esencia de la Magia. ¡Esto es algo refrescante!, totalmente antilógico. ¡Incluso divertido! En algunos de los Textos que uso en mis Efectos lo menciono incluso como Tema. La introducción a uno de mis Efectos favoritos es la siguiente: "Conseguir hacer algo Imposible tiene una gran ventaja: ¡no hay que ensayar! Porque está claro: uno puede ensayar todo lo que quiera, no va a funcionar de todas formas. Simplemente hay que hacerlo". Y a continuación realizo algo bastante imposible. Esto podría provenir directamente de "Alicia en el país de las maravillas", ¿no te parece?

Una cosa entremedias: todos estos pensamientos no se me han ocurrido a mí sólo. Muchos provienen de otros, por ejemplo de conversaciones tenidas con otros de los Fertigen Finger cuando estamos de viaje. Y sobre todo de mis estancias en España. Se-

guramente no le guste mucho que lo denominen "Maestro". pero la mayor parte de lo que te cuento aquí proviene directamente de Juan Tamariz. Estas cosas son las que caracterizan para mí a la "Escuela Española": El modo de entender la Magia. Yo solo intento explicarte de forma modesta lo que he aprendido de otros, sobre todo de Juan.

¿Cómo te gustá más que reaccionen tus espectadores a tu magia? ¿Prefieres que se rian, que no digan nada, o que aplaudan?

Una pregunta dificil. El sentimiento que me gustaría transmitir, o digamos el "Espíritu" es: ¡Eh! ¡El mundo es un lugar totalmente loco! En realidad totalmente incomprensible. Siempre hacemos como si lo tuvieramos todo bajo control, en la Ciencia y en la Técnología, pero en realidad ahi fuera hay todavía mucho, mucho más. No tenemos ni idea. La vida es mera improvisación. ¡Y eso es genial!

Lo práctico es que cuando se consigue aceptar todo esto, se puede tomar todo con mucha más calma. Bajo el lema: "¿No entendemos nada? ¡Pues disfrutemoslo!". Por cierto que esto es algo en lo que creo realmente, también en la vida privada. ¡Lo noto cada día! (risas).

Junto a estos "mensajes" más generales existen por supuesto otros aspectos que requieren más artesanía: dentro de una Sesión de Magia hay momentos en los que quiero obtener una reacción concreta de los espectadores. En algunos unas pequeñas risas, en otros muchas risas, o un ligero aplauso, protestas contundentes, comentarios, gritos, suspense, una gran sorpresa, etc. En lo que a esto conlleva estoy practicando actualmente para variarlos. A veces un Efecto tiene dentro de una Sesión únicamente la función de conseguir otro estado de ánimo. La mayoría de las veces lo he planeado de antemano pero cuando son Efectos nuevos es algo que cambia constantemente hasta que está tan ensayado que es fácil de reproducir. Y en algunas sesiones improvisadas va todo más por libre.

HEINZ, SU OTRO YO.

Cambiando de tema: cuando te contrata alguna Empresa o algún particular, ¿haces también tu número de "Heinz"?

No, nunca. Heinz es un número que queda mejor en pequeñas salas de teatro o de variedades o en un congreso de Magia. Para mí son dos cosas distintas y diferentes: la Magia es la Magia y la Comedia es la Comedia. Me gusta mucho la Comedia y me conozco de memoria muchos de los programas de mis ídolos. Sobre todo de los modernos, clásicos americanos: Woody Allen, Jerry Seinfeld, Mel Brooks, Bill Cosby, Steve Martin, Steven Wright, Robin Williams, etc. Pero eso es sólo un Hobby de muchos. Mi interés principal reside en la Magia.

Pero Heinz también hace Magia. ¿No es posible aunar

mantener un cierto equilibrio entre la Magia y el Personaje. Puede incluso que sea muy divertido pero la Comedia no debe sobreponerse a la Magia. En lo que a esto respecta pienso siempre en René Lanvand: el Equilibrio es un concepto central en su Magia. Debe de haber un equilibrio conjunto entre los diferentes elementos ya se trate de comedia, magia, baile o de contar historias como en el caso de Lavand. Ninguno debe comerse al otro. Querer hacer Magia fuerte representado a un personaje cómico sin que ambos Elementos entren en conflicto no es fácil. ¡Ya es dificil conseguir hacer bien uno sólo!

¿En qué situación te sientes más cómodo?

Actualmente me gusta mucho trabajar en "Metamagicum", el show que realizo junto a Thomas Fraps. En este caso trabajamos en pequeños teatros. Lo que más me gusta es la magia de cerca pero en situaciones formales: es decir una mesa grande redonda con entre 40 y 50 espectadores sentados muy de cerca en un gran círculo alrededor mio. Todos muy cerca, prestando total atención y jallá vamos!



ambas cosas?

Pienso que si estás interpretando un personaje cómico es muy, muy difícil. La mayor parte de las veces el personaje cómico relega a la Magia a un segundo plano, la solapa. En el caso de Heniz ocurre lo mismo. Para mi Heinz es un número cómico. Cuando hago Magia intento sin embargo

Tengo dos pequenos proyectores de luz y un gran tapete de casino en la maleta. No siempre es posible, pero si se organiza y acuerda bien de antemano, es posible crear las condiciones óptimas mucho más a menudo de lo que uno cree. Hoy en día hay inlcuso empresas que me contratan



adrede para que realice este tipo de actuaciones. Además actualmente están empezando a cuajar algunos proyectos aquí en Frankfurt en los que podemos decidir nosotros mismos la situación en la que queremos actuar.

¿Hablas de "nosotros"? ¿Quien actúa junto a tí? ¿Son actuaciones públicas?

Si, para todos los públicos. Trabajo con Stefan Sprenger y Kay Schmid. Una vez al mes presentamos una "mesa mágica" en diferentes restaurantes en Frankfurt. Vienen 30 a 50 personas que reciben un menú de siete platos. La Magia la hacemos alternada junto a la comida y se suceden también algunos Efectos y gags de forma conjunta. Es una combinación fabulosa, y para el público una noche perfecta.

¿No haceís más actuaciones de este tipo? ¿No trabajáis una vez a la semana en un Bar?

Si, es verdad, en el "Lifestyle-Bar" en el Hotel Maritim Kongress, justo la lado de la Feria de Muestras, siempre trabaja uno de nosotros, el que casualmente tiene tiempo y ganas ese dia, y lo hacemos cada semana desde hace más de 7 años.

A partir de principios del año que viene presentaremos también un crucero mágico por el Meno una vez al mes por la noche. Unos 120 espectadores vienen después de degustar un Menú a tres "puntos mágicos" y tienen la oportunidad de ver 20 Minutos de Magia en cada uno de ellos. Coseguimos así crearnos a bordo del barco exactamente la situación que necesitamos para trabajar. Y si todo sale como esperamos nacerá en Frankfurt un "bebé" de lo que ya empezó

Jörg Alexander en Munich con su "Round Table Magic". Jörg ha vuelto ha ser el pionero: una vez al mes da unas sesiones fabulosas de Magia de Cerca en el Hotel Hilton de Munich. ¡A mi me entusiasmó en cuanto lo ví! Jörg me ha ayudado mucho y ahora parece que el Frankfurter Hof está dispuesto a que presente algo parecido.

Suena muy prometedor, ¡os deseo mucha suerte! Una última pregunta: ¿por qué haces magia?

¿Por qué hago magia? Mm...¿por puro egoismo? (risas). No en serio, la respuesta no es tan falsa. Al fin y al cabo he hecho de mi afición, mi profesión. Que es seguramente lo que han hecho la mayoría de magos profesionales. ¡Eso es una gran suerte! Poder vivir de aquello que más nos gusta hacer...¿qué mas quiere uno? Tienes la oportunidad de viajar por el mundo, de conocer a mucha gente interesante, te dan normalmente muy bien de comer ¡y puedes dormir largo y tendido por las mañanas! (risas). ¡Y además de todo eso me lo paso fenomenal!. Hay por supuesto actuaciones que las sientes más como un trabajo duro, pero también ha habido otras en las que vo era uno de los últimos en irse, sin importarme por cuanto tiempo estaba contratado. Yo eso lo encuentro como un lujazo. Además en esos casos son los espectadores y los empresarios que nos contratan los que más provecho sacan de ello. Ya que si me entrego de corazón a mi trabajo normalmente lo hago mucho mejor que si tengo que hacer algo a regañadientes. Yo pienso muchas veces en una frase que dijo Jörg Alexander una vez: "Lo que realmente vendemos es nuestro entusiasmo".